

TEMA 14

VOCACIÓ DE SAMUEL, JUEZ Y PROFETA

- LECTURA, COMENTARIO Y PLEGARIA (Juan 11,1-45)

Resurrección de Lázaro.

¹¹
¹ Había un enfermo, Lázaro, de Betania, pueblo de María y de su hermana Marta. ² María era la que ungió al Señor con perfumes y le secó los pies con sus cabellos; su hermano Lázaro era el enfermo. ³ Las hermanas enviaron a decir a Jesús: «Señor, aquel a quien tú quieres, está enfermo.» ⁴ Al oírlo Jesús, dijo: «Esta enfermedad no es de muerte, es para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.»
⁵ Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro.

⁶ Cuando se enteró de que estaba enfermo, permaneció dos días más en el lugar donde se encontraba. ⁷ Al cabo de ellos, dice a sus discípulos: «Volvamos de nuevo a Judea.» ⁸ Le dicen los discípulos: «Rabbi, con que hace poco los judíos querían apedrearte, ¿y vuelves allí?» ⁹ Jesús respondió: «¿No son doce las horas del día? Si uno anda de día, no tropieza, porque ve la luz de este mundo; ¹⁰ pero si uno anda de noche, tropieza, porque no está la luz en él.» ¹¹ Dijo esto y añadió: «Nuestro amigo Lázaro duerme; pero voy a despertarle.» ¹² Le dijeron sus discípulos: «Señor, si duerme, se curará.» ¹³ Jesús lo había dicho de su muerte, pero ellos creyeron que hablaba del descanso del sueño. ¹⁴ Entonces Jesús les dijo abiertamente: «Lázaro ha muerto, ¹⁵ y me alegro por vosotros de no haber estado allí, para que creáis. Pero vayamos allá.»

¹⁶ Entonces Tomás, llamado el Mellizo, dijo a los otros discípulos: «Vayamos también nosotros a morir con él.» ¹⁷ Cuando llegó Jesús, se encontró con que Lázaro llevaba ya cuatro días en el sepulcro. ¹⁸ Betania estaba cerca de Jerusalén como a unos quince estadios, ¹⁹ y muchos judíos habían venido a casa de Marta y María para consolarlas por su hermano. ²⁰ Cuando Marta supo que había venido Jesús, le salió al encuentro,

mientras María permanecía en casa.²¹ Dijo Marta a Jesús: «Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano.²² Pero aun ahora yo sé que cuanto pidas a Dios, Dios te lo concederá.»²³ Le dice Jesús: «Tu hermano resucitará.»²⁴ Le respondió Marta: «Ya sé que resucitará en la resurrección, el último día.»²⁵ Jesús le respondió: «Yo soy la resurrección. El que cree en mí, aunque muera, vivirá;²⁶ y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees esto?»²⁷ Le dice ella: «Sí, Señor, yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que iba a venir al mundo.»²⁸ Dicho esto, fue a llamar a su hermana María y le dijo al oído: «El Maestro está ahí y te llama.»²⁹ Ella, en cuanto lo oyó, se levantó rápidamente, y se fue hacia él.³⁰ Jesús todavía no había llegado al pueblo; sino que seguía en el lugar donde Marta lo había encontrado.³¹ Los judíos, que estaban con María en casa consolándola, al ver que se levantaba rápidamente y salía, la siguieron pensando que iba al sepulcro para llorar allí.

³² Cuando María llegó donde estaba Jesús, al verle, cayó a sus pies y le dijo: «Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.»³³ Viéndola llorar Jesús y que también lloraban los judíos que la acompañaban, se conmovió interiormente, se turbó³⁴ y dijo: «¿Dónde lo habéis puesto?» Le responden: «Señor, ven y lo verás.»³⁵ Jesús derramó lágrimas.³⁶ Los judíos entonces decían: «Mirad cómo le quería.»³⁷ Pero algunos de ellos dijeron: «Éste, que abrió los ojos del ciego, ¿no podía haber hecho que éste no muriera?»³⁸ Entonces Jesús se conmovió de nuevo en su interior y fue al sepulcro. Era una cueva, y tenía puesta encima una piedra.³⁹ Dice Jesús: «Quitad la piedra.» Le responde Marta, la hermana del muerto: «Señor, ya huele; es el cuarto día.»⁴⁰ Le dice Jesús: «¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de Dios?»⁴¹ Quitaron, pues, la piedra. Entonces Jesús levantó los ojos a lo alto y dijo: «Padre, te doy gracias por haberme escuchado.⁴² Ya sabía yo que tú siempre me escuchas; pero lo he dicho por estos que me rodean, para que crean que tú me has enviado.»

⁴³ Dicho esto, gritó con fuerte voz: «¡Lázaro, sal afuera!»⁴⁴ Y salió el muerto, atado de pies y manos con vendas y envuelto el rostro en un sudario. Jesús les dice: «Desatadlo y dejadle andar.»

Las autoridades judías deciden la muerte de Jesús.

⁴⁵ Muchos de los judíos que habían venido a casa de María, viendo lo que había hecho, creyeron en él.⁴⁶ Pero algunos de ellos fueron a los fariseos y les contaron lo que había hecho Jesús.⁴⁷ Entonces los sumos sacerdotes y los fariseos convocaron consejo y decían: «¿Qué hacemos? Porque este hombre realiza muchos signos.⁴⁸ Si le dejamos que siga así, todos cree-

rán en él y vendrán los romanos y destruirán nuestro Lugar Santo y nuestra nación.» ⁴⁹ Pero uno de ellos, Caifás, que era el sumo sacerdote de aquel año, les dijo: «Vosotros no sabéis nada, ⁵⁰ ni caéis en la cuenta que os conviene que muera uno solo por el pueblo y no perezca toda la nación.» ⁵¹ Esto no lo dijo por su propia cuenta, sino que, como era sumo sacerdote aquel año, profetizó que Jesús iba a morir por la nación ⁵² - y no sólo por la nación, sino también para reunir en uno a los hijos de Dios que estaban dispersos.⁵³ Desde este día, decidieron darle muerte. ⁵⁴ Por eso Jesús no andaba ya en público entre los judíos, sino que se retiró de allí a la región cercana al desierto, a una ciudad llamada Efraín, y allí residía con sus discípulos.

COMENTARIO

➤ Como el texto que acabamos de leer es largo y suficientemente explícito, él mismo se comenta por sí solo. Solamente quisiera subrayar que los momentos de plegaria que, como de costumbre, seguirán a este fragmento evangélico podríamos centrarlos en el mensaje que Jesús quiere trasladarnos cuando contesta a Marta : **“YO SOY LA RESURRECCIÓN Y LA VIDA”**.

➤ En el mundo en que vivimos tan lleno de incertidumbres y de angustias, de dolor y oscuridades, es ciertamente un balón de oxígeno para nuestro espíritu el oír de labios de Jesús tan esperanzadoras palabras. Todo pasa, todo es caduco en esta vida, pero después de nuestro traspaso a través del puente de la muerte, nos hallaremos eternamente inmersos en la Vida, que es mismo Dios ; y además sin perder nada de cuanto tenemos de bueno en nuestra vida de acá, porque el poder del Padre que resucitó a su Hijo Jesucristo también resucitará nuestros cuerpos.

Gracias Jesús, nuestra vida y nuestra resurrección ! . Aumenta Señor nuestra fe en ti.

UNOS MINUTOS PARA LA ORACIÓN DESDE EL SILENCIO.

ENTRANDO EN EL TEMA:

- En el templo de Silo, donde los israelitas custodiaban el Arca de la Alianza, subió un día una mujer a rogar a Dios. No tenía hijos y oró así a Jahvé :

«¡Oh Yahvé Sebaot! Si te dignas mirar la aflicción de tu sierva y acordarte de mí, no olvidarte de tu sierva y darle un hijo varón, yo lo entregaré a Yahvé por todos los días de su vida y la navaja no tocará su cabeza.» (I Samuel 1,11).

- Ana, que así se llamaba la mujer, insistía orando ante el Señor. Elí, el sacerdote del templo, observaba su boca y veía como Ana hablaba para si misma: Solo se movían sus labios pero no se oía su voz. Es por ello que Elí pensó que estaba ebria y le dijo:

«¿Hasta cuándo va a durar tu embriaguez? ¡Echa el vino que llevas!» ¹⁵ Pero Ana le respondió: «No, señor; soy una mujer acongojada; no he bebido vino ni cosa que embriague, sino que desahogo mi alma ante Yahvé. ¹⁶ No juzgues a tu sierva como una mala mujer; hasta ahora sólo por pena y pesadumbre he hablado.» ¹⁷ Elí le respondió: «Vete en paz y que el Dios de Israel te conceda lo que le has pedido.» ¹⁸ (I Samuel 1,14-18).

¹⁹ Se levantaron de mañana y, después de haberse postrado ante Yahvé, regresaron a su casa, en Ramá. Elcaná se unió a su mujer Ana y Yahvé se acordó de ella. ²⁰ Concibió Ana y, llegado el tiempo, dio a luz un niño a quien llamó Samuel..” (I Samuel 1,19-20).

- Entonces Ana hizo esta plegaria en honor de Jahwé :

«Mi corazón exulta en Yahvé,
 mi fuerza se apoya en Dios,
 mi boca se burla de mis enemigos,
 porque he gozado de tu socorro.
² No hay Santo como Yahvé,
 (porque nadie hay fuera de ti),
 ni roca como nuestro Dios.
³ No multipliquéis palabras altaneras,
 no salga de vuestra boca la arrogancia.
⁴ Dios de sabiduría es Yahvé,
 Él juzga las acciones.
⁴ El arco de los fuertes se ha quebrado,
 los que tambalean se ciñen de fuerza.
⁵ Los hartos se contratan por pan,
 los hambrientos dejan su trabajo.
 La estéril da a luz siete veces,
 la de muchos hijos se marchita.
⁶ Yahvé da muerte y vida,
 hace bajar al Seol y retornar.
⁷ Yahvé enriquece y despoja,
 abate y ensalza.
⁸ Levanta del polvo al humilde,
 alza del muladar al indigente

para sentarlo junto a los nobles,
y darle en heredad trono de gloria,
pues de Yahvé los pilares de la tierra
y sobre ellos ha asentado el universo.

⁹ Guarda los pasos de sus fieles,
y los malos perecen en tinieblas.

¹¹ Partió Elcaná para su casa de Ramá, y el niño servía a Yahvé a las órdenes del sacerdote Elí.

Llamada de Dios a Samuel.

3

¹ Servía el niño Samuel a Yahvé a las órdenes de Elí; en aquel tiempo era rara la palabra de Yahvé, y no eran corrientes las visiones. ² Cierta día, estaba Elí acostado en su habitación. Sus ojos iban debilitándose y ya no podía ver. ³ No estaba aún apagada la lámpara de Dios; Samuel estaba acostado en el Santuario de Yahvé, donde se encontraba el arca de Dios. ⁴ Llamó Yahvé a Samuel. Él respondió: «¡Aquí estoy!», ⁵ y corrió donde Elí diciendo: «Aquí estoy, porque me has llamado.» Pero Elí le contestó: «Yo no te he llamado. Vuelve a acostarte.» Él se fue y se acostó. ⁶ Volvió a llamar Yahvé a Samuel. Se levantó Samuel y se fue donde Elí diciendo: «Aquí estoy, porque me has llamado.» Elí le respondió: «Yo no te he llamado, hijo mío; vuelve a acostarte.» ⁷ Aún no conocía Samuel a Yahvé, pues no le había sido revelada la palabra de Yahvé. ⁸ Por tercera vez llamó Yahvé a Samuel y él se levantó y se fue donde Elí diciendo: «Aquí estoy, porque me has llamado.» Comprendió entonces Elí que era Yahvé quien llamaba al niño, ⁹ y dijo a Samuel: «Vete y acuéstate, y si te llaman, dirás: Habla, Yahvé, que tu siervo escucha.» Samuel se fue y se acostó en su sitio.

¹⁰ Vino Yahvé, se paró y llamó como las veces anteriores: «¡Samuel, Samuel!» Respondió Samuel: «¡Habla, que tu siervo escucha!». ¹¹ Dijo Yahvé a Samuel: «Voy a ejecutar una cosa tal en Israel, que a todo el que la oiga le zumbarán los oídos. ¹² Ese día cumpliré contra Elí todo cuanto he dicho contra su casa, desde el principio hasta el fin. ¹³ Ya le he anunciado que yo condeno su casa para siempre, porque sabía que sus hijos vilipendiaban a Dios y no los ha corregido. ¹⁴ Por esto juro a la casa de Elí que ni sacrificio ni oblación expiarán jamás la iniquidad de la casa de Elí.»

¹⁵ Samuel siguió acostado hasta la mañana y después abrió las puertas del santuario de Yahvé. Samuel temía contar la visión a Elí, ¹⁶ pero Elí le llamó y le dijo: «Samuel, hijo mío»; él respondió: «Aquí estoy.» ¹⁷ Él

preguntó: «¿Qué es lo que te ha dicho? ¡No me ocultes nada! Que Dios te haga esto y añada esto otro si me ocultas una palabra de lo que te ha dicho.»¹⁸ Entonces Samuel se lo manifestó todo, sin ocultarle nada; Elí dijo: «Él es Yahvé. Que haga lo que bien le parezca.» (I Samuel 3,1-18).

- Este relato vuelve a recordarlos la pedagogía de Dios. Él va llamando progresivamente a nuestra libertad con insistencia, pero sin forzarla a fin de que le reconozcamos y le amemos.. En este relato queda explícito como Samuel, va percibiendo la llamada de Dios, progresivamente, sin darse cuenta de ello, hasta que al final, ayudado por el profeta se da cuenta que es Yahvé quien realmente le habla.
- Samuel fue creciendo y ya hombre hecho vio como Jahwé no dejó caer en tierra ninguna de sus palabras. Todo Israel, desde Dan hasta Bersabé (los términos norte-sur del país, que eran dos santuarios), conoció que Samuel era realmente profeta de Jahwé. Así, la palabra de Samuel se dirigió a todo Israel como palabra de Dios.



Samuel conversando con Elí

APUNTES PARA LA REFLEXIÓN

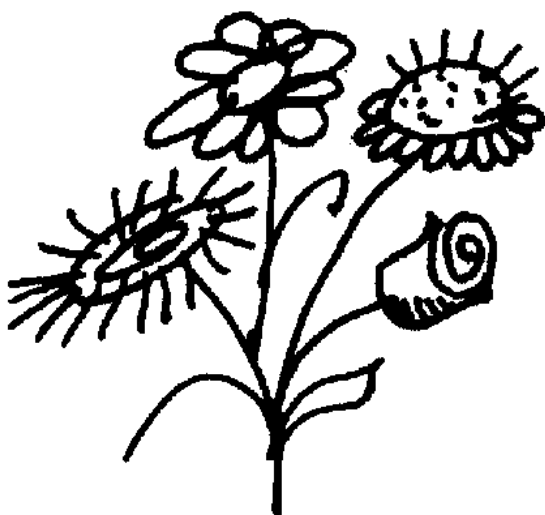
Q

Querido amigo : No es propaganda lo que te doy ; Solo quiero comunicarte, por propia experiencia, que tienes dentro de ti *ALGUIEN QUE TE AMA INCONDICIONALMENTE* seas como tú seas y que solo piensa en hacerte definitivamente feliz.

Es el ser de *AMOR ABSOLUTO* a quien veremos cuando se nos caiga el velo que nos lo oculta en este mundo. Pero lo importante es que nos hagamos cada vez más *CONSCIENTES* de esta *REALIDAD* que es misterio y pasemos “la prueba” de esta vida tratando de *ABRIRNOS A ESTE AMOR*, siendo también nosotros amor gratuito y desinteresado para todos nuestros semejantes sin excepción y en las cosas pequeñas o grandes de nuestra vida cotidiana.

Si tú ya vas por este camino da gracias y no confíes demasiado en tus propias fuerzas ; y si todavía no te lo has planteado entra en tu interior y *ESCUCHA...*

Te deseo de corazón esa felicidad.



Paz Rosales

Nuestra querida hermana que hoy se incorpora a nuestro grupo como catequista.

BIENVENIDA..!!